



CELEBRANDO EN FAMILIA
SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO DE CUARESMA

La Transfiguración (Lucas 9:28-36)

CELEBRANDO EN FAMILIA

SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO DE CUARESMA

Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

¡Oh Dios! Estamos en tu presencia y alabamos tu nombre.

Que tu misericordia esté con nosotros, Señor; mientras ponemos nuestra confianza en ti.

Muéstranos tu misericordia y tu amor; y concédenos tu salvación.

Preparémonos para escuchar la Palabra

Tú, Señor, ven con tu presencia amorosa y gentil, para que reveles las formas ocultas en las que destruimos la integridad del espíritu y para animarnos al arrepentimiento y a la paz. Guíanos con tu Palabra a lo largo de este itinerario cuaresmal, que el fuego de tu amor nos transfigure.

¡No somos nosotros mismos!

¡Somos elegidos por Cristo!

No vivimos para nosotros mismos:

¡vivimos y morimos para el Señor!

¡Ahora es el momento propicio!

¡Vuelve todo tu corazón al Señor!

¡Ahora es el día de la salvación!

Arrepiéntanse y crean en la Buena Nueva.

¡Ven, Espíritu Santo!

Transfigúranos con el fuego de tu amor.

Lectura bíblica (Lucas 9:28-36)

En aquel tiempo, tomó Jesús a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto del monte para orar. Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió y sus vestidos brillaban de resplandor. De repente, dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que, apareciendo con gloria, hablaban de

su éxodo, que él iba a consumir en Jerusalén.

Pedro y sus compañeros se caían de sueño, pero se espabilaron y vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. Mientras estos se alejaban de él, dijo Pedro a Jesús: 'Maestro, ¡qué bueno es que estemos aquí! Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías'. - No sabía lo que decía. Todavía estaba diciendo esto, cuando llegó una nube que los cubrió con su sombra. Se llenaron de temor al entrar en la nube. Y una voz desde la **nube decía**: 'Este es mi Hijo, el Elegido, escuchadlo'.

Después de oírse la voz, se encontró Jesús solo. Ellos guardaron silencio y, por aquellos días, no contaron a nadie nada de lo que habían visto.

Reflexión - Transfiguración

El Evangelio de la Transfiguración de este **domingo completa** la 'pequeña parábola' formada por los Evangelios de los dos primeros domingos de Cuaresma.

Estos Evangelios nos explican de qué se trata la Cuaresma y en qué consiste la vida cristiana: un viaje constante desde la tentación y la duda hasta la transfiguración y la fe. Un camino que nos aleja de la tentación del mal y nos encamina al bien por la acción del Espíritu Santo en nosotros.

Jesús, como 'el Elegido', manifestará plenamente la gloria de Dios con su resurrección. Por un lado, este Evangelio contempla la Pasión y la Resurrección de Jesús. Por otro lado, nos invita a reflexionar sobre nuestro camino de la tentación hasta la transfiguración.

El camino que emprende Jesús no termina en la muerte, sino en la vida. Por medio de la oración, permanecemos en contacto con el corazón de Dios que permite que su amor nos transforme y nos transfigure en retoños de bondad. Así permitimos que la gloria de Dios se vea en nosotros y a través de nosotros.

CELEBRANDO EN FAMILIA

SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO DE CUARESMA

La **Transfiguración** significa ser ‘penetrado’ por la presencia de Dios. Ser transfigurado es permitir que la presencia de Dios nos transforme plenamente. Es una revolución de mente y corazón impulsada por el Espíritu de Dios y habilitada por la apertura de corazón.

Nuestra vida como cristianos consiste en ser transfigurados por el Espíritu de Dios, para que Dios sea visto y experimentado por medio de nosotros.

Se necesita fe y perseverancia para dejarnos conducir por la pasión, la esperanza y la visión de Dios en lugar de nuestros propios deseos y anhelos. Se necesita una gran fe para confiar en la Palabra de Dios. Si confiamos, la Palabra viva del Elegido forma en nosotros el corazón de Dios.

Un momento de silencio para la reflexión

Oraciones de intercesión

Transfigura nuestra duda con el fuego de tu esperanza.

Transfigura nuestro mundo con el fuego de tu presencia amorosa.

Transfigura nuestra debilidad con el fuego de tu curación.

Transfigura nuestra pobreza con el fuego de tu abundancia.

Oración del Señor

Siguiendo la enseñanza y ejemplo de Jesús, oremos:

Padre nuestro, que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad en la
tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

Oración final

Dios bondadoso,
haz brillar la luz del Señor transfigurado
sobre cada uno de nosotros.

Transfórmanos a la semejanza de tu Hijo
y haz que estemos dispuestos y deseosos de
crecer en el amor a ti y a los demás. Por nuestro
Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo, Dios, por los
siglos de los siglos. Amén.

Bendición

Que tu bendición nos acompañe, Señor,
nos mantenga a salvo y nos dé la vida. Amén.

